

LA CONSOLIDACIÓN DE LOS CUERPOS ACADÉMICOS. UN ANÁLISIS DE LOS FACTORES QUE INTERVIENEN EN SU EVOLUCIÓN

ANGÉLICA VENCES-ESPARZA
IRMA MARÍA FLORES-ALANÍS

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

TEMÁTICA GENERAL: SUJETOS DE LA EDUCACIÓN

Resumen

Se presentan los resultados de una investigación que permitió la identificación de factores que contribuyen a la consolidación de los Cuerpos Académicos (CA) a partir de sus prácticas y trayectorias, yendo más allá de la determinación planteada en la política educativa, a través del Programa de Mejoramiento del Profesorado (PROMEP), ahora conocido como el Programa para el Desarrollo Profesional Docente (PRODEP).

Investigación cualitativa con base en la teoría fundamentada que contempló la aplicación de entrevistas a profundidad cuyo análisis permitió la construcción inductiva de variables y categorías de la investigación que posibilitaron la generación de aportes para un objeto del conocimiento que está en construcción.

Palabras clave: Académicos, Políticas Educativas, Educación Superior.

INTRODUCCIÓN

En 1996, en el marco del Plan Nacional de Desarrollo 1995-2000, en el cual se estipula la creación de un "sistema nacional de formación, actualización, capacitación y superación profesional del magisterio que asegure las condiciones para garantizar la calidad profesional de su trabajo" así como del Programa de Desarrollo Educativo 1995-2000, surge el Programa de Mejoramiento del Profesorado, propuesto por la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES). En dicha propuesta también participó el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), la Subsecretaría de Educación e Investigación Tecnológicas (SEIT) y la Subsecretaría de Educación Superior e Investigación Científica (SESIC).

El PROMEP en el marco de sus convocatorias de Apoyo y Reconocimiento a Profesores con Perfil Deseable, realiza evaluaciones del desempeño de los profesores de tiempo completo de las Dependencias de Educación Superior (DES), así como de la evolución de los Cuerpos Académicos, es decir tanto los apoyos como las evaluaciones correspondientes van en una lógica que transita de lo individual a lo colectivo.

Además de ser considerados como la “fuerza motriz del desarrollo institucional”, los CA presentan rasgos invariantes: a) alta habilitación académica, b) compromiso institucional de los integrantes, c) intensa vida colegiada, y d) integración de redes. Esto trae consigo una nueva forma de concebir el desarrollo académico institucional, la generación y aplicación del conocimiento así como una nueva forma de organización del trabajo colegiado lo cual implica como señalan Tinajero V., Guadalupe; P. F., Carmen y E. G., Erika J (2008) citando a Suárez y López (2006), transitar a estilos de autoridad más participativos y colegiados pues el concepto de cuerpos académicos en el discurso oficial delimitó tareas y obligaciones de los académicos ante la institución.

El Programa ha traído cambios en las dinámicas institucionales en la Educación Superior (Pérez M., Ricardo; R. G., Rosa María; R. D., José Antonio, 2008; Guzmán A., Teresa, 2008; Tinajero Villavicencio, Guadalupe; P. F., Carmen, E. G., Erika J., 2008), particularmente la vertiente individual que se desarrolló desde la implementación del Sistema Nacional de Investigadores (SNI), el Programa de Estímulos a la Carrera Docente y las estrategias de homologación salarial, si bien es retomada por el Programa al plantear un reconocimiento al Perfil Ideal de los académicos (denominado perfil PROMEP), es complementada promoviendo y apoyando la vertiente colectiva en la figura del CA y la conformación de redes.

En diciembre de 2013, se publican las reglas de operación que ponen en marcha el Programa para el Desarrollo Profesional Docente (PRODEP), en el cual se articulan las acciones en materia de profesionalización de la planta docente que ya se venían realizando para los tres niveles de la educación. El tipo superior retoma los apoyos y reconocimientos que se otorgaban a través del PROMEP dando continuidad a la política de fortalecimiento de los colectivos de trabajo en la figura de los cuerpos académicos.

La política pública que da origen al Programa, independientemente de lo cuestionable que pueda ser en términos de las estrategias derivadas y del financiamiento asociado, como lo señalan Gil A., M. (2006), Lastra B., Rosalía y Kepowicz M., Bárbara. (2006), Guzmán A., Teresa de Jesús (2007),

Salas, J. A, Plata M., Quevedo U., H. y Castro V. A. (2007) y Castañeda C., Jesús B. (2007), Vences E., A (2008), entre otros, ha permitido a las universidades públicas retomar planteamientos importantes de mejora de su planta docente, de impulso del trabajo colectivo y de promoción de otras actividades asociadas al quehacer de los académicos.

Como resultado de este impulso del trabajo académico colectivo, las IES elaboraron su Plan de Desarrollo de los CA y realizaron el registro de los mismos tomando en cuenta, probablemente, las organizaciones que ya existían (como departamentos, academias o grupos de investigación). Tinajero V., Guadalupe; P. F., Carmen, E. G., Erika J. (2008) señalan que al interior de las universidades seguramente coexistían tres tipos de agrupaciones: las de corte tradicional, las agrupaciones con características innovadoras e investigadores que desarrollaban sus estudios de manera individual, pero al asumir los planteamientos de la política vigente éstos se vieron obligados a conformarse bajo nuevos esquemas, que rompieron con su dinámica o bien los condujo a conformar agrupaciones con relaciones colectivas inexistentes.

De esta manera, mecanismos como el PROMEP han intervenido de manera directa en las universidades con resultados que cuantitativamente han sido documentados por instancias oficiales, y por algunos investigadores interesados en el tema (Castañeda: 2000; Tinajero y otros: 2008; Salas y otros: 2007; Sevilla, J. J., Galaz, J. F. y Arcos J. L.: 2008; Pérez y otros: 2008; Lastra y Kepowicz: 2006; Guzmán, Hernández y Guzmán: 2008; Gil A., Manuel: 2006; Mijangos, J. C., Manzo, K. S.: 2012), pero también han traído consigo efectos, a veces no deseados que convierten a la gestión (operación y desarrollo) en un campo problemático que es necesario explorar.

De aquí la importancia de realizar estudios que permitan tener mayor claridad respecto de su significado y aportar explicaciones teóricas que sustenten y fortalezcan su operación y desarrollo. Las IES necesitan contar con esta información para tomar mejores decisiones y retroalimentar las estrategias planteadas al respecto. Se realizó este estudio con el propósito de identificar los factores que contribuyen a la consolidación de los Cuerpos Académicos a partir de sus prácticas y trayectorias.

DESARROLLO

Apuntes teóricos

Entre los principales aportes para la comprensión de los CA destaca la comprensión de la lógica que va de la individualidad al trabajo colaborativo. Ortiz del Ángel, Yolanda (2008), propone la modalidad del trabajo en equipo colaborativo en donde el reconocimiento y la valoración de cada uno de los participantes es muy importante, tanto como el desarrollo de habilidades interpersonales y la comunicación eficaz que les permitan conocerse entre sí y establecer una relación de confianza. Destaca también, la aceptación y el apoyo mutuo, que se refleja en la toma de decisiones conjunta; existe divergencia de opiniones pero se procura resolverlas de manera asertiva y constructiva a través del debate reflexivo. Dicha modalidad de trabajo no está exenta de dificultades y una de ellas es el hecho mismo de la colaboración ya que por tradición en las instituciones se establecen relaciones no colaborativas, verticales, y jerárquicas en las que el peso de las actuaciones está dado por el estatus profesional y por criterios más cercanos a categorías administrativas que las verdaderamente profesionales.

En la compilación realizada por Hargreaves, A. (2003 p. 237), Richard Sagor habla del “*aspecto cooperador de la investigación cooperativa para la acción [sic]*” la cual define como la participación voluntaria y colectiva de equipos docentes en la realización de indagaciones conjuntas sobre aspectos de especial interés personal/profesional. En este tipo de trabajo se parte de las necesidades percibidas, la participación es voluntaria, la estrategia requiere una mutua adaptación y cuando está bien implementada, los participantes reciben amplio apoyo. Esta conceptualización es una definición bastante cercana a la que se plantea a través del PROMEP.

Pérez M., Ricardo; Rodríguez. G., Rosa M.; Ramírez. D., José A. (2008) encontraron también un fenómeno en el que se visualiza cómo la acumulación de méritos y el acceso a los reconocimientos y recursos financieros se genera desproporcionalmente favoreciendo a un pequeño grupo de investigadores que al convertirse en “nodos” de la comunidad científica generan el llamado “efecto mateo” (a quien mucho tiene mucho se le dará, y al que no, aún lo poco que tenga se le habrá de quitar), en la medida en que el reconocimiento favorece la obtención de recursos, los recursos favorecen la formación, las publicaciones y éstos a su vez generan reconocimiento, conformándose en un círculo virtuoso en que son los mismos individuos y grupos los que tienen posibilidades de

permanencia y desarrollo en las comunidades científicas, siendo cada vez más difícil el posicionamiento de los grupos emergentes.

Los Cuerpos Académicos, por encima de otros factores que han estado operando, según Gil Antón, Manuel (2006), deben concebirse como:

“entidades vivas, dinámicas... se parten luego y forman otros, ya sea por la vía de la especialización o por el camino de la transdisciplina. No son estáticos. El denominador común, con las variaciones propias de las distintas tribus que conforman al mundo académico, es el compromiso con una confluencia colegiada —ser colegas — y pactar trabajo convergente, no “en bola”, para potenciar la enseñanza, el descubrimiento, la integración del saber y su divulgación. Critican sus borradores, conversan sobre los retos de la docencia, se hacen cargo de los dilemas de sus instituciones y de la vida universitaria... La vida, no el cartabón; el proceso del saber que se comparte, no el formulario a llenar anualmente, atado al dinero.”

Lobato Calleros y De la Garza (2009) señalan que el trabajo en equipo es un concepto que se retoma de las prácticas empresariales y su desarrollo ha sido poco reflexionado en el ámbito educativo. En lugar de dicho concepto proponen el de respuesta grupal, ya que según el movimiento de los sistemas socio técnicos, facilita el que organizaciones con altas demandas del entorno elaboren respuestas más efectivas.

En este orden de ideas se rescatan los aportes de Lastra, Rosa Ma. y Bárbara Kepowicz (2006), al analizar el hito entre el bien ser personal y bien estar colectivo entre PROMEP-SIN, el cual está asentándose

[...] en la mente de los académicos, más vinculatoria que facultativa, posiblemente atentatoria de la libre búsqueda del conocimiento y su divulgación. Si bien la idea es no permitir esclavos del conformismo, abatiendo aislamiento investigativo, ello está haciendo surgir la tendencia al individualismo de objetivos a corto plazo y la anuencia de concentración de poder de decisión en el núcleo del SIES. Esto recuerda las ideas de Tocqueville sobre la natural progresividad del poder colectivo [...] todo poder central siguiendo sus tendencias naturales[...] fomenta el principio

de igualdad porque la igualdad, de manera singular facilita, extiende y asegura la influencia del poder central.

Responder a los retos del nuevo sistema de educación superior implica, entre otras cosas superar el individualismo del profesorado y la concepción mecanicista de los centros educativos, para propiciar actitudes colaborativas y modalidades de organización flexibles, esto implica, según Armengol A., Carme (2001; p.15), una reivindicación de la importancia de los factores personales y colectivos en el funcionamiento de las organizaciones y el reconocimiento de la cultura como referentes para fomentar el cambio y la mejora.

La noción de redes es una herramienta útil para estudiar las nuevas relaciones de producción de conocimientos. (Luna Serrano, Edna; Mario Rueda Beltrán y María Isabel Arbesú García; 2006). López L., Santos (2010), habla de comunidades epistémicas para una mayor calidad en el trabajo de investigación en la academia. Éstas tienen las siguientes características:

- definen una agenda común, los integrantes mantienen puntos coincidentes con el área de investigación del colectivo;
- participan en redes, de relaciones informales y formales establecidas entre los diferentes actores;
- comparten un sistema de creencias y valores que los cohesionan y hacen que definan propósitos comunes; se resguardan en normas y creencias sin necesidad de tener lazos familiares o políticos;
- su estructura es compacta, lo importante es el prestigio académico y el fortalecimiento de su habilidad para influir en el campo disciplinario;
- prevalecen las relaciones informales, lo central está constituido por las relaciones entre miembros, por su nivel de afinidad más que por los convenios establecidos entre las instituciones;
- la reputación y méritos académicos son el capital más importante, esto finca su diferenciación de otras redes y grupos académicos, y
- hacen acopio de una diversidad profesional, atraviesa las fronteras que definen a ésta.

De particular importancia para la comprensión del desarrollo de los colectivos de trabajo es el papel de la interacción. Según Rizo García, Marta (2006), es un proceso en el que una pluralidad de acciones se relaciona recíprocamente y en este sentido, estudia procesos interpersonales, personas en relación con otras personas, formando parte de grupos, y no aisladas. Gran parte de las investigaciones en psicología social se sitúan a nivel de la interacción, y de esta surge el interés por aspectos como la cohesión, el liderazgo, la dinámica de grupos, la comunicación. (Rizo García, Marta; 2006 p.54).

Yurén, T., Saenger C., Escalante A. y López I. (2015), abordan las interacciones productivas relacionanadas con la pretensión de la eficacia en las prácticas de los CA. Condensa desde su punto de vista, el sentido que le dan los académicos a la manera de relacionarse para lograr consolidarse.

El papel de la disciplina es otro aspecto relevante para el estudio. Estévez N., Etty (2007), destaca la importancia de las diferencias que existen según las disciplinas de afiliación de los académicos; para el efecto retoma a Becher (2001) quien proporciona un modelo de análisis de las diferencias según los campos disciplinarios.

SOBRE LA METODOLOGÍA

Para la realización del estudio se entrevistó y analizó el discurso de 18 líderes de CA consolidados y en consolidación de la UANL. Se entrevistó a los líderes por considerarse que independientemente del mecanismo que ha pesado para la determinación de su rol oficial, son quienes tienen una percepción del conjunto, su trayectoria y evolución. Ellos poseen el conocimiento de lo que sucede por la autoridad que revisten y muchos de ellos tienen también autoridad académica.

Se consideró la teoría fundamentada como método de análisis y soporte referencial interpretativo, por ello tanto la recolección de datos como el análisis de los mismos transcurrieron de manera concurrente. Los procesos analíticos suscitaron el descubrimiento y desarrollo teórico y por lo tanto el muestreo, a pesar de que se diseñó una ruta, se realizó con la flexibilidad que exige el surgimiento de los datos (muestreo teórico). El uso sistemático de estos procedimientos analíticos permitió acceder a niveles más abstractos de análisis (Cuesta Benjumea, Carmen de la, 2006 citando a Charmaz, 1990).

El proceso se llevó a cabo de la siguiente manera:

Codificación y categorías. Se realizó una codificación abierta a través de comparaciones constantes al corpus de los datos, de ahí se obtuvieron las categorías.

Identificación de las categorías con mayor fundamentación y densidad, algunas de las cuales resultaron ser axiales, porque articulaban a otras conformando familias de categorías.

Identificación de cada categoría en el marco de las familias presentadas por Trinidad R., A., Carrero P., V. y Soriano M., R. M. (2006; p. 23). A partir de las relaciones que los entrevistados establecen, surge una nueva red semántica que revela la teoría sustantiva (circunscrita al contexto estudiado) y que dio respuesta a las preguntas planteadas. (Yurén, T., Saenger C., Escalante A. y López I.; 2015).

Relación entre familias-Teoría Fundamentada y Categorías Analíticas

Familia/ Características	Categorías Analíticas
Seis C. Modelos causales, de consecuencias o de condición.	Condiciones impuestas por externos
Grado. Agrupa códigos que impliquen intensidad o grado del fenómeno o hecho a estudiar.	Tamaño del CA
Estrategias. Que la gente utiliza en el manejo de la situación, tanto de manera consiente como latente.	Comunicación oral y escrita Publicaciones de impacto Actividades académicas Formación de recursos humanos
Interacciones. Captura el patrón de interacción de dos o más variables, cuando el investigador no puede establecer cuál emerge primero.	Apoyo técnico (institucional y externo) Vinculación y colaboración-beneficio mutuo Colaboración por "herencia"
Consenso. Permite buscar elementos de homogeneidad cultural y social a través del consenso, con independencia de la existencia de elementos de disenso	Afinidad disciplinaria Importancia de la actitud
Línea principal. Estos códigos generan valores sociales para la acción.	Respaldo institucional El papel de las reglas Estructuras Institucionales y poder

Unidades. Ayuda a que emerjan todas aquellas características propias de las teorías funcionalistas.	Decisiones colectivas Solidaridad Importancia de la comunicación entre miembros
---	---

Fuente: Elaboración propia a partir de Trinidad R., A., Carrero P., V. y Soriano M., R. M. (2006; p. 39-41) y categorías analíticas.

CONCLUSIONES

El acercamiento a los principales actores en la conformación de los colectivos de trabajo académico y de investigación, en la figura de cuerpos académicos, permitió identificar algunos de los principales factores que contribuyen a su consolidación.

Responder a los retos del nuevo sistema de educación superior implica, entre otros aspectos superar el individualismo del profesorado y la concepción mecanicista de los centros educativos y de las estructuras institucionales, a fin de propiciar actitudes colaborativas y modalidades de organización flexibles, esto implica necesariamente, en consistencia con los hallazgos de Armengol A., Carme (2001; p.15), una reivindicación de la importancia de los factores personales, en estrecha relación con los colectivos en el funcionamiento de las organizaciones. No es posible impulsar culturas fuertes del trabajo en equipo sin un vigoroso desarrollo del individuo (Fullan y Hargreaves, 1999) y sin la modificación de las estructuras de poder, preponderantemente el ejercicio del liderazgo de los directivos para extender el respaldo institucional al trabajo generoso de los colectivos de trabajo. Lo anterior se desarrolla en el marco de la familia de Línea Principal, en la cual, vale la pena destacar, el apego a los lineamientos establecidos para la consolidación de los cuerpos académicos ha resultado favorable y son los integrantes quienes introducen aspectos que permiten visualizar la importancia y el reconocimiento de la cultura, con todo lo que ésta implica, como referentes para fomentar el cambio y la mejora, evitando ante todo formas superficiales e inútiles de trabajo.

Unidades es una de las familias que articula categorías reveladoras: la importancia de las decisiones colectivas, la solidaridad y la comunicación entre los miembros refieren a las cualidades, actitudes y conductas que rigen las relaciones en el día a día; la asistencia, el apoyo y la confianza son el núcleo de esas relaciones.

Las categorías en la familia de Consenso permitieron identificar elementos de homogeneidad cultural y social como la afinidad disciplinaria y la importancia de la actitud de los miembros de los cuerpos académicos aún ante situaciones de disenso.

En el marco de la familia de Interacciones resultó interesante identificar que el hilo conductor o eje que las articula es la colaboración en diferentes aspectos: técnica, de vinculación con pares y por herencia y todas ellas traen beneficios mutuos, reciprocidad en los apoyos, construcción de trayectorias y filiaciones correspondientes. Destaca en esta familia el patrón de interacción con dos o más categorías, por ejemplo con las contempladas en Unidades y Línea Principal.

Estrategias y Grado son familias que permiten visualizar que en el desarrollo y consolidación de los cuerpos académicos las actividades asociadas al cumplimiento de las actividades académicas se realizan de manera consiente, su descuido puede llevarles al éxito o fracaso de los propósitos que se han formulado como colectivo de trabajo. Finalmente, las condiciones impuestas por externos, aquí pudo constatarse que si bien se reconoce que participar en los colectivos de trabajo, en principio y para muchos, no fue una decisión propia, también se acepta que ésta contempla de origen un fin noble que es el cambiar el estado de la situación en las universidades, en distintos aspectos, y a través de ello, de alguna forma, se extienden beneficios hacia las propias instituciones y hacia sí mismos.

La profundización sobre cada una de las categorías en estudios posteriores resultará en precisiones que por el momento no se muestran dado el propósito establecido, no obstante considerando que los colectivos de trabajo en la figura de los cuerpos académicos o de grupos de investigación continúan siendo motor de las actividades académicas en las instituciones de educación superior, su análisis e interpretación seguirá siendo un objeto de estudio de gran relevancia.

REFERENCIAS

- ARMENGOL, A., CARME (2001) La cultura de la colaboración. Reto para una enseñanza de calidad. España: La Muralla, S.A.
- BECHER, TONY (2001) Tribus y territorios académicos. La indagación intelectual y las culturas de las disciplinas. España: GEDISA
- CASTAÑEDA C., JESÚS B. (2000) La consolidación de los cuerpos académicos en las políticas para la educación superior de México. Un análisis de su impacto en I.E.S. de Sinaloa [fecha de

- consulta: 29 de octubre de 2008] Disponible en:
http://www.congresoretosyexpectativas.udg.mx/Congreso%201/Mesa%20G/mesa-g_7.pdf
- CASTAÑEDA C., JESÚS B. (2007). Educación Superior en México: Políticas globales para problemas locales. Las dificultades de la articulación. México: UAS.
- CUESTA BENJUMEA, CARMEN DE LA (2006) La teoría fundamentada como herramienta de análisis. Cultura de los cuidados, España: Consejo de Enfermería de la Comunidad Valenciana [fecha de consulta: 08 de febrero de 2009] Disponible en:
http://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/876/1/culturacuidados_20_19.pdf
- DOF (2013) Reglas de operación del Programa para el Desarrollo Profesional Docente 2014. Acuerdo 712, 6ta. Sección: SEP en
<http://dsa.sep.gob.mx/pdfs/Reglas%20de%20Operacion%202014.pdf>. [Fecha de consulta: 8 de enero de 2015]
- ESTEVEZ N., ETTY H. (2006) Entre lo que parecemos y lo que somos. Pensamiento de académicos y lógica institucional ante las políticas públicas para la formación disciplinar de profesores en México: Universidad de Sonora, 1980-2004 Tesis Doctoral. México: CINVESTAV-DIE
- FULLAN, M. y HARGREAVES, A. (1999). La escuela que queremos. Amorrortu/SEP, Biblioteca para la Actualización del Maestro. México.
- GIL ANTÓN, MANUEL. Réplica a un siglo buscando doctores... ¡y ya los encontramos! Revista de la Educación Superior [en línea] 2006, XXXV (4) (140): [fecha de consulta: 29 de marzo de 2008] Disponible en: <<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=60414007>> ISSN 0185-2760
- GIL ANTÓN, MANUEL. (2006) Cuerpos académicos: ¿rumbo o requisito formal?: [fecha de consulta: 18 de septiembre de 2008] Disponible en:
http://www.cronica.com.mx/nota.php?id_nota=261699
- GUZMÁN A., T. (2007) Cambio, Renovación o Simulación: Profesión Académica y PROMEP. Memorias del Congreso Internacional Retos y Expectativas de la Educación Superior. UdeG. [Fecha de consulta: 26 de marzo de 2008] Disponible en:
<http://www.congresoretosyexpectativas.udg.mx/Congreso%205/Mesa%202/ponencia21.pdf>
- GUZMÁN A., T., HERNÁNDEZ L., O. y GUZMÁN A., J. (2008) El PROMEP en la Universidad Autónoma de Tamaulipas. Una primera evaluación de su impacto entre los académicos.

Memorias del 8vo. Congreso Internacional Retos y Expectativas de la Educación Superior:
UAN

HARGREAVES, A. Comp (2003) Replantear el cambio educativo. Un enfoque renovador. Argentina:
Amarro Editores

LASTRA B., ROSALÍA Y KEPOWICZ M., BÁRBARA. (2006) PROMEP-S N I: Hito respecto al bien
personal y el bien estar colectivo. Reencuentro, No. 45, México: UAM. Redalyc

LOBATO CALLEROS, ODETTE Y DE LA GARZA, EDUARDO (2009) La organización del cuerpo
académico: las premisas de decisión, colegialidad y respuesta grupal. Un acercamiento desde
su autorreferencialidad. Estudio de caso comparativo en la educación de la Ingeniería. México:
Revista Mexicana de investigación educativa

LÓPEZ L., SANTOS (2010). Cuerpos Académicos: Factores de Integración y Producción de
Conocimiento. Revista de la Educación Superior XXXIX, México: ANUIES

LUNA SERRANO, EDNA; RUEDA BELTRÁN, MARIO Y ARBESÚ GARCÍA, MARÍA ISABEL (2006)
Constitución y desarrollo de una red de investigadores sobre evaluación de la docencia. RMIE,
VOL. 11, NÚM. 30. México: COMIE

MIJANGOS, J. C., MANZO, K. S. (enero-junio, 2012). Gestión del conocimiento de tres cuerpos
académicos consolidados del área educativa Sinéctica, 38. Recuperado de
http://www.sinectica.iteso.mx/index.php?cur=38&art=38_03

ORTIZ DEL ÁNGEL, YOLANDA (2008) Del trabajo aislado al trabajo colaborativo. Memorias del 8vo.
Congreso Internacional Retos y Expectativas de la Educación Superior: UAN

PÉREZ M., RICARDO; RODRÍGUEZ. G., ROSA M.; RAMÍREZ. D., JOSÉ A. (2008) Hacia la
construcción de un objeto de estudio: los Cuerpos Académicos en la Universidad de
Guadalajara. Memorias del 8vo. Congreso Internacional Retos y Expectativas de la Educación
Superior: UAN

RIZO GARCÍA, MARTA (2006) La interacción y la comunicación desde los enfoques de la psicología
social y la sociología fenomenológica. Breve exploración teórica. Análisis 33, 45-62. México:
Universidad Autónoma de la Ciudad de México

SALAS, J. A, PLATA M., HÉCTOR, Q, URÍAS Y C. V., ARNULFO (2007). Programa de Mejoramiento
del Profesorado (PROMEP): Eficiencia Educativa y Reducciones Presupuestales.
CULCyT/Año 4, No. 18, México: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.: [fecha de consulta:

26 de marzo de 2008] Disponible en: <http://www.uacj.mx/IIT/CULCYT/Enero-Febrero2007/4ARTCULOSALAS.PDF>

- TINAJERO V., GUADALUPE; PÉREZ. F., CARMEN, ESPINOSA. G., ERIKA J. (2008) Los Cuerpos Académicos en la UABC: ¿Agrupación administrativa o trabajo colectivo? Memorias del 8vo. Congreso Internacional Retos y Expectativas de la Educación Superior: UAN
- TRINIDAD R., ANTONIO; CARRERO P., VIRGINIA Y SORIANO M., ROSA MA. (2006) La construcción de la teoría a través del análisis interpretacional. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- VENCES E., ANGÉLICA (2008) Las políticas de evaluación de la Educación Superior. Una aproximación interpretativa desde la gestión. Memorias del 8avo. Congreso Internacional "Retos y Expectativas de la Universidad". México: UAS
- YURÉN, T., SAENGER C., ESCALANTE A. Y LÓPEZ I. (2015). Las prácticas de los Cuerpos Académicos como factor de la formación ética de estudiantes. Estudio en casos. Revista de la Educación Superior Vol. xlv (2); No. 174, abril-junio del 2015. issn electrónico: 2395 9037. México: ANUIES